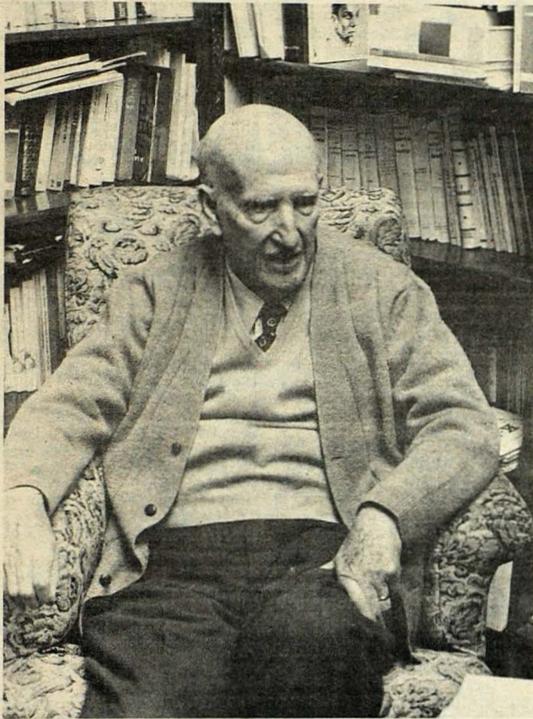


Filosofía, Arte y Letras

Vicente Aleixandre, Premio Nobel de Literatura



Vicente Aleixandre

Por Manuel
Albignoni,
de EFE

La pausa ahora es más larga.
—Ah... ¿SÍ?... Eso es muy im-
portante... Naturalmente...

Después de unos instantes dice
"Gracias" y cuelga pensativo. Sus
ojos azules parecen extraviados
hacia el aparato telefónico, pero
observándolos se puede descubrir
en ellos un brillo acuoso que no se
desborda en emoción...

—No es una comunicación oficial
—nos dice Aleixandre—, pero sí es
la primera voz desde Estocolmo...
Es un amigo que tiene el encargo
de decirme que la Academia sueca
se comunicará oficialmente
conmigo más tarde...

Vicente Aleixandre se coloca le-
vemente sobre el sofá. Es un mo-
vimiento casi imperceptible pero
uno tiene la impresión que deja
de estar rígido ante la prensa. Apoya
la espalda contra el respaldo igual
que esas visitas que todavía no se
saben bien recibidas y a las que un
gesto o una palabra oportuna les
hace sentirse familiares...

—Pienso que la concesión del
Nobel —dice el poeta— es un
subrayamiento a la obra de un
hombre que como yo ha luchado
constantemente contra la adver-
sidad... A un hombre que ha
luchado y que está cansado... Pero
mi obra no ha terminado.
El Premio no supone la cancela-
ción del artista. Yo sigo tra-
bajando... Actualmente estoy
poniendo a punto una reedición de
mi obra "Semblanzas"...

Las últimas obras de Aleixandre
—"Poemas del Amor" y "Diálogos
del Conocimiento"— las considera
el poeta "las más próximas y, por
lo tanto, las más entrañables".
Sin embargo, nunca se ha recatado
en señalar a su libro "La Destrucción
o el Amor" como su mejor
obra, de la que dice:

—Esa "o" entre el amor y la
destrucción es copulativa: la
destrucción o el amor... De ello
estoy convencido porque muchas
veces se destruyen muchas cosas
en la vida por el amor. El amor lle-
va en sí una gran capacidad de
destrucción... De mi segunda etapa
poética destacaría otra obra:
"Historia del Corazón"... Aunque
al referirme a una segunda etapa
no quiero decir que en mi obra
exista una ruptura o transición
brusca, sino una evolución con-
tinuada puesto que la poesía como
la vida no es elástica y, ambas se
caracterizan por su dinamis-
mo... ¿Un poema?... Destacar
ahora mismo un poema?... Me es
difícil, pero en este momento me
viene a la memoria el titulado "En
la Plaza"...

Vicente Aleixandre está cansa-
do. Su salud es frágil. Todavía no
ha comido y tiene que dormir la
siesta... "Esi por prescripción
facultativa"... Y añade: "Ahora
tengo que cuidarme porque quiero
acudir a Estocolmo para recibir el
Premio... Me imagino a Suecia
Blanca y azul... El azul del mar es
mi color preferido"...

"Cuando me levanté por la mañana vi en la Prensa la lista de candidatos para el Nobel... Entre los nombres que se adelantaban no estaba el mío... Como yo he estado varias veces propuesto para el Premio, no me extrañó nada... La sorpresa vino después..."

—o—

"Pienso que la concesión del Nobel es un subrayamiento a la obra de un hombre que como yo ha luchado constantemente contra la adversidad"

—o—

"Mi mejor obra es "el Amor o la Destrucción". En la vida se destruyen muchas cosas por el amor..."

El poeta español Vicente Aleixandre ha recibido el Premio Nobel de Literatura. Aleixandre nacido en Sevilla hace 79 años declaró:

—Cuando me levanté esta mañana leí la prensa y vi la lista de los candidatos para el Nobel. Entre los nombres que se adelantaban no estaba el mío. Ya he estado varias veces propuesto para el Premio y no me extrañó nada. Mi sorpresa vino cuando esta mañana me llamaron desde una Agencia de Prensa y me comunicaron la concesión del Nobel. Sin embargo

todavía no me lo han comunicado oficialmente.

Estas son las palabras del poeta que, en su natural alegría, todavía guarda un cierto resquicio de duda: "Uno ha sido muchas veces candidato..."

Justamente, poco después de pronunciar estas palabras suena el teléfono. Desde Estocolmo...

—Sí... Vicente Aleixandre...

—Muchas gracias... Muchas gracias...

—Sí, sí... Le recuerdo a usted muy bien. Sí, tanto a usted como a su esposa... —en la voz poeta existe un leve tinte de impaciencia...

Gotas de Amor y de Filosofía

Pienso, Luego Existo.

Por Matías Romero

Pienso, luego, existo, y pienso que pensar es la más auténtica forma de existir. Con Aristóteles, con Santo Tomás y con Descartes, pienso que el pensar es la verdadera forma de la felicidad.

-o-

La materia, la vida, el universo, están hechos para esto: para que el hombre piense.

-o-

Cuando un hombre está pensando, el mundo se queda quieto, como una fiera mansa, y se deja acariciar, se deja ser pensado.

-o-

Cuando pienso y de verdad pienso, ni siquiera pienso que pienso: no pienso en nada sino que sólo pienso.

-o-

Se comienza y se aprende a pensar con lo pensado, pero es necesario abandonar las escalas de las cosas pensadas y remontarse hasta donde el pensamiento es sólo un ala, un ala sola de ninguna alondra, de ningún halcón.

-o-

Pienso en mi cielo interior. Pienso en mi pensamiento, con sus constelaciones de ideas que se han ido apagando en la noche cerrada del olvido; Oh, quién me diera volver a la vida esos mundos!; Tantos hombres amables, tanta riqueza de conocimientos que se fueron ahogando y sumergiendo como peces ciegos en las profundidades inmóviles!; Abrid los ojos de vuestra luz, dulces amigas, bellas ideas que en el camino del tiempo fui encontrando y fundiéndome en ellas con estrecho abrazo!

-o-

¡Bello mundo interior, dulces aguas de amor, fresco y sabroso oxígeno que huele al aliento de Dios!; Por qué te cierras tantas veces sobre mí con pesado abrazo de tiniebla? Pienso que el verdadero pensar, según lo alcanzo a pensar, debería ser un liberarse, como un hillo de humo por las rendijas del tejado, para irse allí por ese azul sin límites, invisible y puro, a mirar los mundos desde arriba, desde el mero arriba que está recóndito en el corazón de los objetos.

-o-

Me puse a pensar por dentro, me puse a escuchar mi aliento, me puse a mirar mi mente. Me agazapé un momento, me quedé suspenso y sentí que pasaba, lamiéndome los pies, el insondable río del no ser. "Sigue pensando, sigue pensando", me dijo quedo el pensamiento, "no te dejes arrastrar por la corriente violenta de la nada".

-o-

A lo lejos alguien me oye que estoy pensando. Alguien me siente. Alguien me da la mano, para formar cadena, cuando me pongo a pensar. Si yo no fuera tan débil y si no soltara la invisible mano, algún día llegaría el momento en que se me comunicaría la chispa creadora de la luz. ¿Cómo es que siendo tan tímido y cobarde me dejo caer al abismo?; Esa esclavitud de la gravedad es la que un día tengo que romper para quedarme en suspenso, en una burbuja de conciencia equidistante de las cosas y colgado del propio pensamiento de Dios!

Lejana

Por Luis Galindo

Estás lejana
sin compromiso con el tiempo
inmersa en la oquedad del sueño.

Estás remodelada
en la avenida de los pasos discontinuos
entre soles de ausencias y deseos.

Estás
entre la medialuz de un paisaje de otoño
sin que aflore a tus ojos la mañana.

Hembra en el cielo.
En tu delta la sangre golpea los relojes
y se delujo el viento sin mi polen.

¿Acaso
en una dimensión que no sabemos
te encontraré de nuevo a la embestida?

¿O tal vez en el éter
de otro planeta o un nuevo paraíso
seré el adán que vuelve a tus praderas?

Lejana
estás sin compromiso con el tiempo
transferida a una galaxia no encontrada.

Mis viñedos se agotan.
Tal vez en el recodo de un sendero
una la eternidad nuestras dos llamas...